

José Enrique Martínez Fernández
(Coordinador)



Trilcedumbre

Homenaje
al
profesor

Francisco
Martínez
García

Universidad de León

TRILCEDUMBRE: (homenaje al profesor Francisco Martínez García) / coordinador, José Enrique Martínez Fernández. -- León : Universidad, Secretariado de Publicaciones, [1999]

526 p. : il. ; 24 cm.

Bibliogr.

ISBN 84-7719-761-X

1. Martínez García, Francisco—Discursos, ensayos, conferencias. 2. Lengua española—Discursos, ensayos, conferencias. 3. Literatura española—Discursos, ensayos, conferencias. I. Martínez García, Francisco. II. Martínez Fernández, José Enrique. III. Universidad de León. Secretariado de Publicaciones. IV. Título: Homenaje al profesor Francisco Martínez García

82.0 Martínez García, F.:082.2

811.134.2:082.2 Martínez García, F.

821.134.2:082.2 Martínez García, F.

© UNIVERSIDAD DE LEÓN. Secretariado de Publicaciones

Portada: Salvador Gutiérrez Ordóñez

ISBN: 84-7719-761-X

Depósito Legal: LE-1679-1999

Imprime: GRAMA Artes Gráficas, S.A. Ponferrada

NOTAS SOBRE EL MODELO ESTRUCTURALISTA GENÉTICO Y EL ESTUDIO DE LA NOVELA EN ESPAÑA

Antonio CHICHARRO
Universidad de Granada

INTRODUCCIÓN

En otros trabajos he expuesto algunas reflexiones sobre la necesidad de elaborar estudios de muy amplia factura y tipología que vengan a suministrar informaciones y elementos de conocimiento para la elaboración de una teoría e historia del pensamiento literario español. Por esta razón, no voy a emplear parte del espacio de que dispongo en insistir en ello. Sólo me limitaré a señalar el interés que tiene para este ambicioso proyecto el estudio de la presencia del modelo estructuralista genético en ciertos trabajos teóricos y aplicados aparecidos hace más de dos décadas en nuestro país. En este sentido, las notas que presento hoy vienen a completar a otras que, con el título de "Modelo estructuralista genético y estudios teóricos generales sobre literatura y sociedad en España", tuve la ocasión de presentar como ponencia en el *Ve. Congreso de L'Institut International de Sociocritique*, celebrado en Montpellier, en octubre de 1997. En aquel más extenso trabajo y en éste, persigo una aproximación al estudio de la repercusión en España de un pensamiento como el de Goldmann que vino a alimentar un proceso de renovación y profundización teóricas que sustituyó un marxismo "de tradición oral" y de elemental y directa proyección política. Conviene recordar que a partir de la década de los sesenta, comienzan a traducirse y a divulgarse, pese al franquismo, trabajos de Marx y Engels, Lukács, Brecht, Benjamin, Goldmann, della Volpe, Bajtín, Althusser, entre otros, que coexisten con un importante número de traducciones de teoría lingüística estructuralista. Son años de renovación y de superación de una precariedad teórica, como ha estudiado Carmen Martínez Romero (1989), años de debates y polémicas entre teóricos formalistas y contenidistas, años de negación del más plano sociologismo marxista y de búsqueda de nuevas perspectivas que alimentaron una importante producción editorial. De ahí que pase a ocuparme inicialmente de la presencia editorial de este pensamiento en nuestra lengua.

EL MODELO ESTRUCTURALISTA GENÉTICO EN EL ÁMBITO EDITORIAL HISPÁNICO

La primera edición de Goldmann en español, realizada en Argentina, se remonta a 1958. Se trata de *Ciencias humanas y filosofía* que había aparecido en francés a comienzos de los años cincuenta, donde ya se sostenía la prioridad del análisis de la articulación entre la estructura psíquica del individuo y la clase social, estructura psíquica común a los individuos de esa clase, que tiende a la coherencia pero también a la limitación de la comprensión del mundo, resultando posible fundamentar una teoría de las visiones del mundo. Este mismo trabajo, con el título ligeramente cambiado, volverá a editarse justo doce años después también en Buenos Aires: *Las ciencias humanas y la filosofía*. En 1962, también en Argentina, aparece un libro goldmanniano de interés por reunirse en el mismo una importante serie de artículos publicados previamente entre 1947 y 1958. Se trata de *Investigaciones dialécticas* cuya edición original francesa es de 1959. Comenzaba a acortarse, por tanto, el espacio temporal entre las ediciones francesas y las españolas -hablo de lenguas en este preciso momento- y se daba así la oportunidad al lector hispano de entrar en contacto con problemas metodológicos sobre el materialismo dialéctico, el concepto de reificación o cosificación, el de estructura significativa, etc. Ese mismo año, esta vez en Caracas, aparece su trabajo sobre Marx, Lukács y Girard, aparte de varias entrevistas en la prensa.

El primer trabajo de Goldmann que se publica en España, un trabajo sobre Kierkegaard, aparece en 1966, en Madrid, el mismo año en que lo había publicado la parisina editorial Gallimard. En 1965, ve la luz en Puerto Rico el artículo "Introducción a los problemas de una sociología de la novela". Por lo que respecta al año 1967, éste no puede empezar mejor, editorialmente hablando, para el estructuralismo genético, pues, de nuevo en Madrid, aparece *Para una sociología de la novela*, luego reeditado en 1975, presentándose tal libro en la contraportada como la propuesta de un nuevo método científico de crítica literaria en sus comienzos que supone "un cambio radical, similar a los que permitieron en su tiempo la constitución de las ciencias de la naturaleza". Las evidencias que este libro ponía en entredicho, lo que suscitó polémica, se referían a la autoría de la creación cultural que, según Goldmann, correspondía a los grupos sociales y no a los individuos. Incluía artículos escritos entre 1963 y 1964, sobresaliendo entre ellos los dedicados a cuestiones metodológicas y al análisis de algunas novelas de Malraux y del *nouveau roman*. El año 1968 es un año editorialmente importante junto al de 1971 para el estructuralismo genético tanto en España como en Argentina -no se olvide que el total de trabajos, libros, artículos y otras colaboraciones, publicados en español ronda la treintena, repartida mitad por mitad entre ambas orillas del Atlántico-. Pues bien, en 1968 se da a conocer con pie editorial de Barcelona uno de los más famosos trabajos de Lucien Goldmann, *Le Dieu caché*, que había aparecido en Francia en 1955, uno de los primeros aldabonazos de renovación de la crítica en Francia¹, aunque con otro título

¹ Aunque la obra de Goldmann creó polémica en Francia y no pasó desapercibida, según Huertas Vázquez razona, ésta no fue plenamente aceptada: "Sin embargo, la obra de Lucien Goldmann no ha tenido gran eco en el ámbito intelectual francés. Efectivamente, Goldmann era un extranjero que se había integrado en Francia sin dificultad, pero también es cierto que jamás fue plenamente aceptado, al menos intelectualmente. Hombre evidentemente incomprendido y rechazado, por la derecha por su ideal socialista, y, por la izquierda, por su crítica al marxismo oficial y por su fidelidad a las fuentes primeras del marxismo y a las ideas del joven Lukács. Sobre esta base, su obra se presentaba como un intento de integración de sistemas tan heterogéneos como los de Marx y Freud, Lukács y Piaget, con resonancias de Max Weber, Dilthey y Heidegger. Y esto era arriesgado, sobre todo, en un ambiente como el francés, en el que luchan las más diversas tendencias intelectuales" (Huertas 1982, 8).

lo *El hombre y lo absoluto*, dejando para el subtítulo la traducción del original nombre francés del libro, un estudio en el que, como se sabe, persigue desarrollar un método positivo en el estudio de obras filosóficas y literarias y contribuir a la comprensión de una serie de escritos que, pese a las diferencias, afirma el autor, se hallan emparentados. Andando el tiempo, tan famoso y fundamental estudio goldmanniano sobre el surgimiento histórico de la *visión trágica*, esto es, la visión que vive únicamente para la realización de valores “rigurosamente irrealizables”, la búsqueda de lo absoluto por parte del hombre, será nuevamente editado, en 1985, e incluso al año siguiente Planeta lo incorporará a una colección de amplia difusión, “Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo”, donde compartiría mesa con las revistas del corazón y los diarios en los quioscos españoles, al tiempo que la posibilidad de aumentar el número de lectores. También se publica, en Ariel de Barcelona, *Las estructuras y los hombres* e incluso, en colaboración con J. Leenhardt, se ofrece una entrevista realizada a Goldmann en un periódico madrileño, el *Diario SP*. Ese mismo año en Argentina se da a conocer *Marxismo, Dialéctica y Estructuralismo* y se publica un artículo sobre “Socialismo y Humanismo” en un libro colectivo, artículo que había aparecido en la primavera de 1966 en una revista de París; en Caracas, *La Ilustración y la sociedad actual*, de lo que se había ocupado a finales de la década de los cincuenta. A su vez, la por entonces activa y renovadora editorial Barral incluye un artículo de Goldmann en el libro colectivo *Los lenguajes críticos y las ciencias del hombre*, de 1968, sobre el concepto de estructura.

Sánchez Vázquez, por su parte, recoge un trabajo de 1959 para su excelente antología *Estética y marxismo*, aparecida en México, en 1970, que aparece con el título “Creación literaria, visión del mundo y vida social”, que había aparecido con el título de “Matérialisme Dialectique et Histoire de la Littérature”, en 1947, presentado por el filósofo español en los siguientes términos: “Lucien Goldmann, inspirado en cierto modo por los trabajos del joven Lukács, considera que la obra literaria es la expresión de una visión del mundo. Esta visión no es un hecho individual, sino social. El escritor es el hombre que encuentra la forma adecuada para expresar ese universo de seres y cosas. Aunque la biografía de su autor, así como sus pensamientos e intenciones, no deben ser despreciados, lo que cuenta sobre todo es la significación objetiva de la obra. Ni las experiencias personales que intervinieron en la génesis de la obra ni el análisis de su contenido ideológico ni la explicación sociológica pueden agotarla” (Sánchez Vázquez 1970, I, 257-258). Algo parecido hace por entonces, en 1971, la bonaerense editorial Paidós al recoger el artículo “El concepto de estructura significativa en historia de la cultura”, aparecido por primera vez en 1958, en el volumen colectivo *Sentidos y usos del término estructura*, también recogido por Altamirano y Sarlo en su edición de trabajos titulada *Literatura y sociedad*, pero ya en 1977. Finalmente, Goldmann ofrece sendas colaboraciones sobre cuestiones metodológicas en los conocidos volúmenes colectivos, uno español y el otro americano, titulados, respectivamente, *Problemas de metodología en sociología de la literatura* y *Sociología de la creación literaria*, los dos de 1971 y de gran circulación por entonces. Los trabajos ofrecidos al público de lengua española habían aparecido en 1964 y en 1967 y se titulaban, respectivamente: “El estructuralismo genético en sociología de la literatura”, donde las emprende contra la sociología empírica de Escarpit, y “La sociología de la literatura: situación actual y problemas de método”.

Desde la mitad de la década de los setenta, las obras del filósofo y crítico marxista rumano-francés han ido incorporándose al mercado más lenta y selectivamente, llamando la atención la recuperación que la editorial Amorrortu de Buenos Aires hace de los primeros trabajos del teórico. Así en 1974 ofrece sus estudios sobre Kant, su tesis doctoral hecha en

Zurich, que habían aparecido en alemán en 1945 (*Mensch, Gemeinschaft und Welt in der Philosophie Immanuel Kants Studien zur Geschichte der Dialektik*, Zurich, Europa Verlag), con el título de *Introducción a la filosofía de Kant*. La versión que Amorrortu ofrece es la publicada en 1967 por Gallimard, que incluye un nuevo prefacio con respecto a la primera versión francesa de 1948. Al año siguiente, en 1975, esta editorial da a la luz el estudio *Lukács y Heidegger. Hacia una filosofía nueva*, que inicialmente formaba parte como apéndice de la edición suiza citada. En 1974, la salmantina editorial Sígueme había publicado uno de los estudios de Goldmann sobre Piaget, el titulado “Jean Piaget y la filosofía”, en *Jean Piaget y las ciencias sociales*, de varios autores, de cuyo particular estructuralismo y original indagación genética de las diversas estructuras del saber, como es conocido, se había servido el teórico para su global proyecto de conocimiento y al que le unía una relación de amistad (Piaget sacó a Goldmann durante la Segunda Guerra Mundial de un campo de refugiados suizo para llevarlo a la Universidad). Amorrortu nuevamente y en ese mismo año ofrece a los lectores el volumen de artículos *Marxismo y ciencias humanas*, cuya edición francesa había tenido lugar en 1970, en la que se incluye una serie de artículos aparecidos entre 1959 y 1969, algunos de ellos ya conocidos por el público lector hispano, sobre génesis y estructura, problemas de método en sociología de la literatura, el sujeto de la creación cultural, conciencia real y conciencia posible, además de otros sobre marxismo y teóricos marxistas, consecuencia éstos de esa aplicación de su método marxista al conocimiento del marxismo, algo infrecuente y ciertamente original en la historia de ese pensamiento.

En los pasados años ochenta, aparte de las reediciones comentadas, en 1980 exactamente, la editorial Fontamara de Barcelona publica *La creación cultural en la sociedad moderna* que, como tal libro había aparecido en edición francesa en 1971, con una serie de artículos previamente publicados entre 1967 y 1970 sobre la importancia del concepto de conciencia posible, las posibilidades de la acción cultural en los medios de comunicación de masas, las interdependencias entre la sociedad industrial y las nuevas formas de creación literaria, la dialéctica hoy, etc. Finalmente, Vidal Beneyto recoge para su estudio-antología de tintes postestructuralistas *Posibilidades y límites del análisis estructural*, de 1981, el breve análisis-respuesta que Goldmann y N. Peters efectuaron en 1970 del soneto “Les Chats” de Baudelaire, analizado previamente por Jakobson y Levi-Strauss y que tanta literatura crítica levantó.

El hecho de haber seguido estos pasos editoriales del estructuralismo genético en nuestra lengua -no olvidemos que la necesidad tanto como la oscura ley del mercado habían construido un sólido puente entre la península Ibérica y el continente americano- nos permiten comprender que los mismos fueron efecto de una necesidad de apertura y de renovación, sobre todo los pasos dados en los años setenta. Esta afirmación hace que valore positivamente por bien sustentadas las siguientes palabras que Carmen Martínez Romero dedica a Goldmann en su estudio sobre el pensamiento literario español producido entre 1965 y 1975: “Por otra parte, el interés de Ciencia Nueva por los nuevos planteamientos teóricos de la crítica marxista francesa tienen su más directa expresión en la acogida dispensada a la traducción de [Para una] *Sociología de la novela*, del crítico francés Lucien Goldmann, pues fue recibida como el comienzo de un nuevo movimiento crítico, y su valoración llega a ámbitos nada comprometidos con la renovación teórica, como las páginas de la revista oficialista *El Libro Español*, donde se subraya su carácter renovador aunque se cuestione su carácter ideológico. En las páginas de la prensa liberal se consideró que su influencia podía animar el quieto panorama de la crítica española, y Carlos Gurméndez aprovecha su comen-

tario en *Triunfo* para defender la necesidad de renovación de nuestra crítica, mientras Eusebio Poncela en *Revista de Ideas Estéticas* subraya de forma “emotiva” [al dejar constancia discursiva del efecto que le ha producido el libro en cuestión] la beneficiosa influencia que el texto podía ejercer en la crítica española” (Martínez Romero 1989, 135).

Estamos, pues, en los orígenes mismos de lo que se llamó la “moda Goldmann”, una moda a la que no fue ajena la celebración del *I Encuentro de Sociología de la Literatura*², en efecto. Pero no pensemos que tal recepción positiva se alargaría mucho tiempo. Ya sabemos que lo que justifica la moda es su continua renovación. Por eso, si es que ciertamente el pensamiento de Goldmann llegó a funcionar hasta tales extremos, sigamos ahora para ello los pasos de sus ideas en algunos trabajos sobre novela aparecidos aquella sociedad compleja, sobrepolitizada y cambiante que venía a ser la sociedad española de hace un cuarto de siglo.

MODELO ESTRUCTURALISTA GENÉTICO Y ESTUDIO DE LA NOVELA EN ESPAÑA: HACIA LA INTEGRACIÓN DE LAS TEORÍAS

En 1970, un joven sociólogo preocupado a su vez por la sociología de la literatura, Narciso Pizarro, da a conocer un trabajo cuyo título, dado el momento de expansión del estructuralismo lingüístico y literario, resultaba parcialmente equívoco. Se trataba de *Análisis estructural de la novela*, cuyas dos partes están dedicadas, respectivamente, a ofrecer un “examen” de la sociología de la novela de Goldmann y la segunda a rastrear las aportaciones o efectos que disciplinas como la semiología, etc., ha tenido sobre la reflexión sociológica, “una forma *distinta* de plantear problemas distintos”, dice (Pizarro 1970, IX), y un anuncio, cabe añadir, de lo que andando el tiempo sería su *Metodología sociológica y teoría lingüística*, de 1979. La finalidad concreta de su estudio es la construcción de un método de análisis estructural de la novela, entendiendo que la estructura es estructurante con relación a las obras que ella expresa y estructurada por otra estructura ideológica, lo que lo lleva a dar entrada al aspecto de la novela en sociedad. Esta es la razón de su interés por las teorías de Goldmann y de las teorías lingüísticas, pues ambas problemáticas son inseparables, así como la razón de que persiga una síntesis entre ambas. Así estudia los fundamentos de su sociología, la sociología de la novela y la noción de estructura. Pues bien, conclu-

² El “I Encuentro de Sociología de la Literatura”, celebrado entre el 25 y el 27 de marzo en Zaragoza, contó, según leemos en número 294 de *Insula*, con un variado programa de comunicaciones en las que confluían perspectivas sociológicas de la literatura “empiristas” más que “empíricas” como diría Goldmann, con dialécticas y marxistas, aunque en escasa cantidad. El programa es el siguiente: F. Ynduráin, “Estado de la cuestión en España”; J. Beneyto, “La vinculación de la literatura y los *mass-media*”; J. M. Bardavío, “La estructura de *El último mohicano* de Fenimore Cooper y la significación de su recepción en la España de 1830”; A. Amorós, “La peculiar mitología de las canciones de Manolo Escobar”; J. M. de Azaola, “Los aspectos económicos de la edición de libros”; C. Pérez Gállego, “Morfología de la novela”; J. M. Castellet, “Ventajas y limitaciones de la crítica marxista”; M. Alvar, “Resultados de encuestas sobre sociolingüística”; J. M. Díez Borque, “Las manipulaciones comerciales del gusto literario”; S. Sanz Villanueva, “La recepción de las novelas rosas en el ambiente universitario”; S. del Campo, “Los métodos objetivos de una posible sociología de la literatura”; A. Martínez Herrarte, “El reflejo de la sociedad en la novelística de Francisco Ayala”; J. C. Mainer, “La formación escolar de los escritores españoles entre 1875 y 1939”; y J. M. Aguirre, “El poeta zaragozano Miguel Labordeta. Precisamente, a decir de Mainer (1973, 72), uno de los que debieron pronunciar el nombre de Goldmann, y algo más que el nombre, fue Cándido Pérez Gállego, pues en su comunicación trataba de estudiar la unión “de estructuras narrativas con la consideración de estructuras mentales en el lector medio”.

ye estableciendo dos etapas en la obra de Goldmann que acabarían y empezarían, respectivamente en *Para una sociología de la novela*. En la primera, en la que el teórico franco-rumano emplea los conceptos de estructura significativa, sujeto colectivo, visión del mundo y conciencia posible, Narciso Pizarro echa en falta el tratamiento del *modo de determinación* de las estructuras de la conciencia colectiva por las estructuras sociales en el sentido amplio, con objeto de evitar caer en la teoría del reflejo o en el psicologismo. En la segunda etapa, Goldmann se enfrenta ya a esta cuestión, aunque confusamente, al abordar la cuestión de la *estructura del género literario*, una manera de definir la transformación de la estructura de la conciencia colectiva en las estructuras de las obras literarias. De todas formas, el problema del modo de transformación no se resuelve, piensa, con el concepto de homología de estructuras, pues ésta no puede situarse en el nivel de la conciencia colectiva, resultando desplazada hacia las estructuras del intercambio económico. Pizarro propone en consecuencia trabajar teóricamente en el sistema de los procesos de transformación de discursos, una manera de trabajar sobre el concepto de ideología, lo que hace fecundándose con otras teorías como la althusseriana que supone una superación del marxismo simplista del reflejo y de la concepción histórico-funcionalista.

Otros usos entre nosotros del estructuralismo genético en la perspectiva del estudio de la novela han sido más "dispersos". Es el caso de Cándido Pérez Gállego, uno de los que nombraron a Goldmann en el famoso congreso sobre sociología de la literatura de Zaragoza de 1971, donde leyó un trabajo sobre "Morfología de la novela", anuncio de su libro *Morfonovelística* que habría de aparecer al poco tiempo, en 1973. Luego le seguirían en su peculiar proyecto sociológico *Literatura y contexto social*, de 1975, y *Circuitos narrativos*, también de ese mismo año, etc. A Pérez Gállego le interesa plantear, más que el protagonismo de una teoría, las relaciones entre literatura y sociedad como un modelo de interferencias recíprocas, en el que el texto se muestra como único dato revelador. Este planteamiento básico, aceptable intensionalmente, no alcanza en cambio los desarrollos teórico-discursivos más convenientes, pues le asisten modelos teóricos cuyo diálogo entre sí no es fácil. Los resultados, se comprende, tienden a un hermetismo que se llena de cierto aire solipsista, crítica que no soy el primero en hacer (v. Garrido Gallardo 1982, 40). Claro está, las teorías de Goldmann se encuentran presentes en estos trabajos, aunque en un estado probablemente fecundo pero "irreconocible". Por ejemplo, en el capítulo "Literatura como sociología, sociología como literatura", de *Literatura y contexto social*, se lee: "Y, por ello, estamos de nuevo en Goldmann, la llegada a un nivel de "búsqueda del sujeto" se presenta como un ejercicio que combina a la vez "psicología de masas" y "lingüística comparada". Es un ejercicio de cómo lo activo debe ser deslindado de lo pasivo: la causa de su efecto en ese artificio sensibilizado de la realidad que hemos construido, en ese modelo de comportamientos escritos que se construye si una sociología de la literatura quiere ser una ciencia eficaz" (Pérez Gállego 1975, 17). Estamos, como se comprende, ante otro uso de Goldmann y de sus teorías.

Mejor se comprende, sin embargo, ante la situación que ve de la crítica española de novela, la propuesta integradora efectuada por Ramón Buckley, en 1976, poniendo de un lado el modelo estructuralista genético. El título de su trabajo, una ponencia leída en un coloquio neoyorquino, es claro: "Narrativa española: Para una crítica inter-estructural". Buckley comienza resumiendo la trayectoria de la crítica española del último cuarto de siglo en dos tendencias, la de quienes estudian el fenómeno literario a partir del fenómeno social (Castellet y Sastre, marxistas; Amorós y Mainer, liberales; Sobejano y Gil Casado, del exi-

lio; y Morán y Bozal, sociopolíticos) y la de quienes han adoptado métodos estructuralistas. Lo cierto es que, según razona (Buckley 1976, 302), la crítica literaria española en estas dos corrientes vigorosas se encuentra en un callejón sin salida: los críticos histórico-sociales, porque no han sabido evolucionar más allá del contexto hacia soluciones formales; los estructuralistas, porque no han sabido superar las limitaciones, entregándose a un narcisismo estilístico. Ante esta situación, el crítico propone buscar una solución, revisando las teorías estructuralistas adoptadas años antes y reflexionando acerca de sus aportaciones, con lo que poder distinguir entre los radicalismos del momento y los proyectos integradores. Pues bien, Buckley propone en este sentido reflexionar sobre Goldmann, al que califica de gran humanista. Así, muestra la definición goldmanniana de obra literaria como ejemplo de superación de la teoría del reflejo: la obra es encarnación, en un todo coherente, de unas tendencias hacia las que se orienta, sin llegar a alcanzar nunca a un grupo social determinado, esto es, se trata de una estructura más que de un contenido que exige un análisis estructural que, al no poder ser un fin en sí mismo, puesto que la obra no es un fenómeno aislado, se integrará en el estudio de otras actividades humanas “de forma que una determinada estructura literaria sea comparable, sea homologable (...) a una determinada estructura social, económica o política” (Buckley 1976, 303). Este es el fundamento de una crítica “interestructural” o genética como necesaria y deseable actividad humanística que podría entrar en relación con otras direcciones de un nuevo humanismo de las que poder fecundarse.

No era todavía muy frecuente oír hablar de la necesidad de una integración teórica a un estructuralista no genético, problema que habría de plantearse con sus excesos poco tiempo después en nuestro país, ya que no hacía mucho tiempo, apenas una década antes, se había hecho un gran esfuerzo por superar un importante grado de precariedad teórica general y no toda la información teórica se había decantado. Sin embargo, no fue éste el único trabajo en el que apareciera la teoría de Goldmann puesta en relación con otras diversas teorías con un propósito de integración. Ese mismo año de 1976, Rodríguez Almodóvar, en un libro de llamativo título, del que ahora hablaremos, *La estructura de la novela burguesa*, lo va a intentar. Y ese mismo año también, si bien no con propósito integrador, Romera Castillo va a “armonizar” el modelo sociológico que nos ocupa junto al modelo estructuralista y junto al modelo psicocrítico en lo que fue su granadina tesis doctoral, *Pluralismo crítico actual en el comentario de los textos literarios*, si bien colocándolo en el último lugar de su discurso académico. En cualquier caso y en honor a la verdad, Romera Castillo va a procurar un grado de integración teórica en “Teoría y técnica del análisis narrativo”, su colaboración al volumen colectivo editado por Jenaro Talens, *Elementos para una semiótica del texto artístico*, de 1978, por cuanto, tras exponer sus consideraciones semióticas al respecto, introduce una coda final de inequívoca base estructuralista genética que es un reconocimiento a la naturaleza social de la narración, a su función cognoscitiva, al papel mediático del narrador y al carácter homólogo de la narración con respecto a la sociedad. Estas son sus palabras: “Existe, pues, una homología, entre narración y sociedad. El narrador, la narración y la sociedad son tres universos que se complementan y necesitan mutuamente. El narrador es un intérprete de la sociedad en que vive y en la que produce su obra; la narración puede ser considerada como un producto social; y la sociedad es la productora de los discursos narrativos literarios. La obra literaria se caracteriza por ser la visión del mundo -en el sentido que Lucien Goldmann da a la expresión- que un individuo explicita, pero cuyos fundamentos están elaborados por la clase social a la que el autor pertenece” (Romera Castillo 1978, 151). Continúa con otras consideraciones relativas a la interdependencia de la individualidad creadora y la conciencia colectiva, etc.

Pero, volviendo al armonizador trabajo de Romera Castillo que nos ocupaba, éste se limita a ofrecer una descripción de los conceptos fundamentales, de las grandes leyes sociológicas, del problema del sujeto de la creación cultural y de la sociología de la novela de Lucien Goldmann, ofreciendo ciertas positivas consideraciones críticas en su "Secuencia final". No vamos a repetir ahora lo ya sobradamente dicho. Sólo me limitaré a señalar el sentido de las críticas aquí efectuadas. El autor afirma que el método resulta el más válido en ciencias humanas y operativo en sus aplicaciones cuyos resultados enriquecen otras lecturas críticas, entre otras consideraciones, por lo que parece "ser digno de una particular atención, constituyendo una de las perspectivas más sistemáticas para dar a las investigaciones críticas unos fundamentos objetivos y rigurosos" (Romera Castillo 1976, 64).

Por lo que respecta a Rodríguez Almodóvar, éste comienza reconociendo que el estructuralismo de *Para una sociología de la novela*, junto a otras teorías diversas, constituye uno de los abiertos apoyos de su estudio, puesto que remite a la historia como la primera productora de estructuras, lo que lo convierte en uno de los conjuntos teóricos más aceptables (Rodríguez Almodóvar 1976, 57). Pero eso no impide que se muestre crítico con algunos razonamientos de Goldmann-Lukács relativos, por ejemplo, al problema de las relaciones entre individuo, autenticidad y muerte, problemática que ha llegado a constituir, dice, una de las funciones básicas de la novela burguesa, por cuanto caen en la identificación de esos tres elementos y por "haber alcanzado esa esperanza realista o esa posibilidad objetiva tras el análisis de la forma novelística como expresión de una sociedad en crisis hacia su propia superación" (*Ibidem*, 76). En el seno de la primera parte de su estudio, dedicada a planteamientos teóricos previos, antes de centrarse en el análisis de la obra de Alejo Carpentier, da entrada también al tratamiento del concepto de homología a propósito de la novela burguesa, rechazándolo por el valor que Goldmann concede al intermediario entre la estructura significativa y la estructura social, sin percatarse, razona Rodríguez Almodóvar (1976, 85-87), de que el método dialéctico se basta comparando directamente formas y *funciones* en tanto que se trata de dos versiones contrapuestas de la misma realidad. Pasado el tiempo, volverá a plantearse algunas de estas cuestiones en relación con el problema de la estructura significativa y el estructuralismo dialéctico (Rodríguez Almodóvar, 1987). Ahora, pone de ejemplo a Goldmann de esa corriente marxista que concibe la novela como ejemplo de la identidad verdad=arte, cuya función social es totalizar lo que la falsa conciencia de la burguesía valora como disperso, explicando los factores de cambio que hay en cada momento (*Ibidem*, 22). En relación con el concepto de homología, ahora, en 1987, no lo rechaza tan de plano como en su anterior estudio, sino que intenta precisar las posibilidades de su uso poniéndolo en relación con la teoría marxista del valor, lo que permitiría aplicar al sistema de valores literarios, el concepto de valor de uso y valor de cambio: "Homológamente a como el *dinero* da expresión a las relaciones conómicas entre el valor de uso y el de cambio, así el *estilo* literario establece las relaciones entre la forma y el contenido, la función social y la función histórica del texto" (*Ibidem*: 23). Piensa que éste es un camino fecundo para el estructuralismo dialéctico, ya que evita explicar una obra mediante la comparación de los contenidos literarios con conceptos como lucha de clases, etc. y pone el ejemplo de estudiar homológamente el fetichismo de la mercancía y el fetichismo de la intriga, núcleo funcional de la novela en relación con el lector.

BIBLIOGRAFIA

a) *Ediciones de Lucien Goldmann en español*

- Goldmann, Lucien. 1952. *Ciencias humanas y filosofía*. Buenos Aires: Galatea, 1958.
- Goldmann, Lucien. 1959. *Investigaciones dialécticas*. Caracas: Universidad de Venezuela, 1962.
- Goldmann, Lucien. 1961. "Marx, Lukács, Girard y la sociología de la novela", *Cultura Universitaria*, núms. 78-79, Caracas, 1962.
- Goldmann, Lucien. 1963. "Introducción a los problemas de una sociología de la novela", *Revista de Ciencias Sociales*, vol. XIX, núm. 1, Puerto Rico, 1965.
- Goldmann, Lucien. 1966. "Kierkegaard en el pensamiento de Georg Lukács", en *Kierkegaard vivo*, de varios autores, Madrid, Alianza, 1966.
- Goldmann, Lucien. 1964. *Para una sociología de la novela*. Madrid: Ciencia Nueva, 1967; Madrid: Ayuso, 1975, segunda edición.
- Goldmann, Lucien. 1955. *El hombre y lo absoluto (El dios oculto)*. Barcelona: Península, 1968; 1985, segunda edición.
- Goldmann, Lucien. 1966. *Marxismo, Dialéctica y Estructuralismo*. Buenos Aires: Caldem, 1968.
- Goldmann, Lucien. 1964. "Socialismo y Humanismo", en Froom, E. et al. *Humanismo socialista*. Buenos Aires: Paidós, 1968.
- Goldmann, Lucien. 1958. "El concepto de estructura significativa en historia de la cultura", en Bastide, R. et al. *Sentidos y usos del término estructura*. Buenos Aires: Paidós, 1968.
- Goldmann, Lucien. 1968. *Las estructuras y los hombres*. Barcelona: Ariel.
- Goldmann, Lucien. 1968. *La Ilustración y la sociedad actual*. Caracas: Monte Ávila.
- Goldmann, Lucien. 1968 (en colaboración con J. Leenhardt). "Sociología de la literatura". *Diario SP*, 8 de mayo, pp. 14-15.
- Goldmann, Lucien. 1966. "Sobre el problema de la objetividad en las ciencias sociales", en Ajuriaguerra et al. *Psicología y Epistemología genética. Temas piagetianos*. Buenos Aires: Proteo, 1968.
- Goldmann, Lucien. 1947. "Creación literaria, visión del mundo y vida social", en Sánchez Vázquez, A., ed. *Estética y marxismo*. México: Era, 1970, vol.I, pp. 284-297.
- Goldmann, Lucien. 1970. "Estructura: Realidad humana y concepto metodológico", en Macsey, R. y Donato, E. eds. *Los lenguajes críticos y las ciencias del hombre*. Barcelona: Barral.
- Goldmann, Lucien. 1962. "Introducción a los primeros escritos de Georg Lukács", en Lukacs, G. *Teoría de la novela*. Barcelona: Edhasa, 1971.
- Goldmann, Lucien. 1964. "El estructuralismo genético en sociología de la literatura", en Goldmann, Lucien et al. *Literatura y sociedad. Problemas de metodología en sociología de la literatura*. Barcelona: Martínez Roca, 1971, segunda edición, pp. 205-234.
- Goldmann, Lucien. 1967. "La sociología de la literatura: situación actual y problemas de método", en Goldmann, Lucien et al. *Sociología de la creación literaria*. Buenos Aires: Nueva Visión, pp. 9-43.

- Goldmann, Lucien. 1952. *Las ciencias humanas y la filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1972; 1958, primera edición en español.
- Goldmann, Lucien. 1966. "Epistemología de la sociología", en Piaget, J. et al. *Epistemología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Proteo, 1972.
- Goldmann, Lucien. 1945. *Introducción a la filosofía de Kant*. Buenos Aires: Amorrortu, 1974.
- Goldmann, Lucien. 1966. "Jean Piaget y la filosofía", en Goldmann, Lucien et al. *Jean Piaget y las ciencias sociales*. Salamanca: Sígueme, 1974.
- Goldmann, Lucien. 1965. "El sujeto de la creación cultural", en Eco, U. et al. *Sociología contra psicoanálisis*. Barcelona: Martínez Roca, 1974.
- Goldmann, Lucien. 1945. *Lukács y Heidegger. Hacia una filosofía nueva*. Buenos Aires: Amorrortu, 1975.
- Goldmann, Lucien. 1964. *Para una sociología de la novela*. Madrid: Ayuso, 1975, segunda edición.
- Goldmann, Lucien. 1970. *Marxismo y ciencias humanas*. Buenos Aires, Amorrortu, 1975.
- Goldmann, Lucien. 1958. "El concepto de estructura significativa en historia de la cultura", en Altamirano, C. y Sarlo, B. eds. *Literatura y sociedad*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1977, pp. 65-74.
- Goldmann, Lucien. 1952. *Las ciencias humanas y la filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1978; 1958, primera edición en español.
- Goldmann, Lucien. 1975. *La creación cultural en la sociedad moderna*. Barcelona: Fontamara, 1980.
- Goldmann, Lucien. 1955. *El hombre y lo absoluto (El dios oculto)*. Barcelona: Península, 1985, segunda edición; 1968, primera edición.
- Goldmann, Lucien y Peters, N. 1970. "'Les Chats' de Charles Baudelaire", en Vidal Beneyto, J. ed. *Posibilidades y límites del análisis estructural*. Madrid: Editora Nacional, 1981, pp. 335-338.

b) Otras referencias bibliográficas

- Asis, M. Dolores. 1971. "Actualidad y crisis de la crítica literaria". *El Libro Español*, 167, pp. 562-563.
- Buckley, Ramón. 1976. "Narrativa española: para una crítica interestructural", en Beck, M. A., ed. *The Analysis of Hispanic Texts: Current Trends in Methodology*. New York: Bilingual Press/Editorial Bilingüe, pp. 300-306.
- Garrido Gallardo, Miguel Ángel. 1982. "La moderna Teoría Literaria en España (1940-1980)", en *Estudios de semiótica literaria (Tendencias de la Crítica en la actualidad vistas desde España)*. Madrid: C.S.I.C., pp. 27-47.
- Gurméndez, C. 1968. "Sociología de la novela, de L. Goldmann". *Triunfo*, 292, 6 de enero.

Huertas Vázquez, E. 1982. *Teoría sociológica de las creaciones culturales. El estructuralismo genético de Lucien Goldmann*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

INSULA. 1971. "I Encuentro de Sociología de la Literatura", núm. 294.

Mainer, José-Carlos. 1973. "Sociología de la literatura en España". *Sistema*, núm. 1, septiembre, pp. 69-80.

Martínez Romero, Carmen. 1989. *El pensamiento teórico-literario español (1965-1975)*. Granada: Departamento de Lingüística General de la Universidad de Granada.

Pérez Gállego, Cándido. 1973. *Morfonovelística*. Madrid: Fundamentos.

Pérez Gállego, Cándido. 1975. *Literatura y contexto social*. Madrid: SGEL.

Pizarro, Narciso. 1970. *Análisis estructural de la novela*. Madrid: Siglo XXI.

Pizarro, Narciso. 1979. *Metodología sociológica y teoría lingüística*. Madrid: Alberto Corazón.

Poncela, E. 1969. "Sociología de la novela, de L. Goldmann". *Revista de Ideas Estéticas*, 106, abril-junio, p. 57.

Rodríguez Almodóvar, Antonio. 1976. "Estructuralismo, marxismo y dialéctica" y "Lukács-Goldmann-Girard", en *La estructura de la novela burguesa*. Madrid: Ediciones JB, pp. 56-58 y 73-77.

Rodríguez Almodóvar, Antonio. 1987. "Estructura significativa. Estructuralismo dialéctico", en *Hacia una crítica dialéctica*. Sevilla: Alfar, pp. 20-23.

Romera Castillo, José. 1976. "Análisis sociológico de los textos literarios", en *Pluralismo crítico actual en el comentario de los textos literarios*. Granada: Universidad de Granada, pp. 51-64.

Romera Castillo, José. 1978. "Teoría y técnica del análisis narrativo", en Talens, Jenaro, ed. *Elementos para una semiótica del texto artístico*. Madrid: Cátedra, pp. 150-152.

Sánchez Vázquez, A., ed. *Estética y marxismo*. México: Era, 1970, vol. I.